



## ¿Qué piensan los adolescentes sobre la sexualidad?

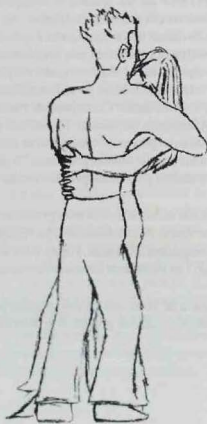
Esperanza Samaniego García  
2ª Psicopedagogía

El tema de esta investigación se centra en las concepciones o ideas que tienen los adolescentes en torno a la sexualidad. Estas ideas se ven influidas, en gran medida, por el contexto sociocultural en el que están inmersos, y repercuten a su vez en el tipo de vivencia, sentimientos y actitudes que se desarrollan hacia ella. Para aproximarnos a esta concepción de la sexualidad se ha realizado un estudio exploratorio empleando como instrumento de recogida de información un cuestionario y un dibujo, realizados por un grupo de 4º de ESO y otro de 2º de Bachillerato del mismo instituto en el cual se interviene a través de un programa de Educación Afectivo Sexual. En líneas generales, muestran un concepto más maduro o amplio sobre la sexualidad los alumnos de 2º de Bachillerato. La diferencia fundamental entre chicos y chicas es que, aunque la mayoría del alumnado prefiere la fórmula del «sexo con amor», casi todas las chicas tienen más presente el plano afectivo en la sexualidad.

### 1. Introducción

El informe de investigación que se presenta en este trabajo se sitúa en el ámbito de la sexualidad adolescente. Un tema aparentemente tratado y conocido que, sin embargo, no tiene siempre la consideración y relevancia que requeriría en el contexto escolar. Como punto de partida, me gustaría destacar la siguiente cita de Vivianne Hiriart que nos permite hacernos una idea de la presencia de la sexualidad en nuestras vidas y la importancia que debe darse a este ámbito:

«La sexualidad es una palabra de la que todos oímos hablar. Constantemente estamos expuestos a mensajes que aluden a ella, vemos propaganda, revistas, películas y la vivimos día a día sin tomar conciencia de ella. Tenemos dudas y preocupaciones, pero muy rara vez abrimos los espacios para tratar este tema de una manera abierta y clara. La sexualidad es un tema tabú, lo que ha provocado que se crean y mantengan mitos acerca de este aspecto tan importante en la vida de todos los individuos. A veces se prefiere no hablar de ella quizá porque se piensa que de este modo el problema desaparece, pierde importancia o ya no se manifiesta; sin embargo, no sucede así. Todo lo contrario: cuando permanece en silencio, se vive una sexualidad reprimida, cargada de temores, culpas y conductas riesgosas que pueden conducir a malas experiencias, a embarazos no deseados o a contraer enfermedades de transmisión sexual, por mencionar algunos de los efectos.» (Hiriart, 1999: 23).



Dibujo de un chico de 2º de Bachillerato



Evidentemente, existen diversas concepciones en torno a la sexualidad. Coincido con la siguiente definición de Fernando Barragán (1991:154), que sirve de punto de referencia para profundizar, posteriormente, en las diversas concepciones que existen sobre ella: «La sexualidad es la función de relación con los demás caracterizada por la búsqueda de comunicación, afectividad y placer. Complementariamente puede implicar reproducción. Es una constante del ser humano desde el nacimiento hasta su muerte. Su estructuración es fundamentalmente social y cultural, más que biológica». Entiendo que la sexualidad no es sólo un elemento esencial de nuestro desarrollo: constituye una forma de expresión de nuestro ser y nuestros sentimientos más íntimos, y una forma y un proceso de comunicación. El ser humano es un todo cuyas partes interactúan; la sexualidad es una de ellas y, por eso, es necesario entenderla de una manera global y como aspecto inherente de la persona.

Los autores señalan que la adolescencia—período de transición entre la niñez y la vida adulta—es una etapa fundamental para la configuración de la sexualidad. En este período, se dan una serie de cambios y transformaciones fisiológicas (peso, estatura, maduración de los órganos genitales) y psicosociales (aparición de nuevas capacidades cognitivas, la necesidad de búsqueda de su identidad personal, desplazamiento de la orientación social primaria hacia el grupo de iguales y reconstrucción de las relaciones entre familia y el adolescente) que tienen repercusiones importantes en la sexualidad del adolescente.

Además de estos factores que influyen a nivel personal en la formación de ideas, sentimientos y comportamientos sexuales, hay que destacar la sexualidad como una construcción social puesto que también se percibe y aprende en interacción con los demás, que constituyen el *ambiente social*, de diversas maneras dentro de un contexto sociocultural general y otros más o menos específicos. Este ambiente social es muy relevante porque puede fomentar la represión de la sexualidad, que se exalte, que se exprese con naturalidad, etc. y esto influye en la forma en que el adolescente percibe y vivencia su propia sexualidad.

Las concepciones tradicionales existentes sobre la sexualidad en nuestro contexto socio-cultural, las concentra Oliveira (1998: 137) en los siguientes pares de identificación:<sup>1</sup>

sexualidad = procreación  
sexualidad = coito  
sexualidad = genitales  
sexualidad = personas adultas  
sexualidad = heterosexuality  
sexualidad = consecución del orgasmo  
sexualidad = matrimonio  
sexualidad = pecado, impuro, sucio



Muchos autores están de acuerdo en que todas estas concepciones o pares de identificación son válidos en sí mismos, pero no como únicas ideas dentro de cada uno de los aspectos sobre sexualidad a los que se refieren. Estos aspectos a los que aluden las concepciones restringidas mencionadas son los siguientes: finalidad prioritaria de la sexualidad, maneras de expresión de la sexualidad, «localización», período temporal de vivencia, formas que puede adoptar (número y sexo de los implicados), condiciones requeridas para disfrutar la sexualidad con los demás y valoraciones que se le atribuyen. Todos ellos se abordarán en esta investigación para conocer las ideas que tienen los adolescentes en torno a la sexualidad y si éstas son restringidas.

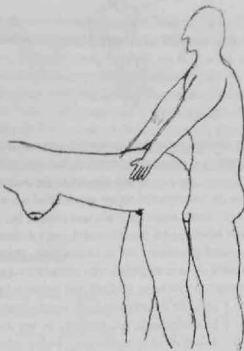
En relación con la *finalidad* de la sexualidad, no podemos reducir la sexualidad a la procreación, porque, como apunta Hiriart (1999, p.159), «en nuestros días, las relaciones sexuales coitales no sólo se practican cuando se desea procrear». En el caso de los seres humanos, no se puede negar la parte biológica e instintiva, pero tampoco se puede dejar de lado los factores afectivos y sociales. La autora tampoco considera que la meta imprescindible de toda relación sexual es la búsqueda del orgasmo. Aunque no cabe duda de su importancia para obtener placer, resalta la existencia de relaciones sexuales muy placenteras en las que se disfruta sin llegar al orgasmo.

En cuanto al *período temporal de vivencia* de ésta, entiendo que la capacidad de sentir está en nosotros

<sup>1</sup> El dibujo que ilustra la página ha sido realizado por una alumna de 2º Bachillerato.



desde que nacemos hasta que morimos. Eso sí, la sexualidad cambia en relación con la edad, por lo que no podemos hablar de ella en general, sino que hay que relacionarla con cada una de las etapas concretas de la vida de los individuos. En este sentido, cabe destacar que desde la Psicología evolutiva se ha puesto de manifiesto que la sexualidad es dinámica, está presente, aunque se modifica, a lo largo de la vida, al igual que cambian nuestras percepciones y valores. La edad no es en sí mismo un condicionante significativo para su vivencia satisfactoria.



Dibujo de un chico de 4º de E.S.O.

Respecto a las *maneras de expresión* de la sexualidad, la identificación de la sexualidad con el coito vaginal, «es una de las reducciones que impera todavía hoy en muchos medios de comunicación; se habla de *hacer el amor*, de relaciones sexuales *completas* o de *acto sexual* para indicar el coito vaginal, cuando éste es tan sólo una forma más de expresión sexual; no la única, ni la última, ni la mejor» (Oliveira, 1998, p. 138). En primer lugar, hay que aclarar que las relaciones sexuales coitales no son sólo de tipo vaginal. Hay otros tipos de coito como el anal y el oral. En segundo lugar, es preciso dar cuenta de otras maneras de expresión de la sexualidad que no son coitales. Dentro de esta categoría se incluye el autoerotismo o masturbación, actividad que se incrementa en la adolescencia, así como el beso y las caricias estimulantes, que pueden ser actos sexuales en sí mismos, y no simples medios de alcanzar el fin del coito, especialmente, en la etapa adolescente.

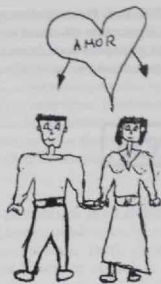
Respecto a las *formas* en que puede darse la sexualidad, se ha puesto de manifiesto que son tanto indivi-

duales como entre personas, revistiendo múltiples combinaciones de acuerdo al número y sexo de los implicados. Está presente culturalmente la concepción de que la sexualidad es algo entre un hombre y una mujer, seguramente, porque la finalidad biológica es la de procrear. La heterosexualidad se ha convertido en una única forma y universal, constituyendo una imposición en la vida sexual de las personas. Al margen de la valoración que se le den a otras formas de vivir la sexualidad en pareja, no se puede negar la existencia de relaciones homosexuales. Asimismo, cabe reconocer otras prácticas sexuales, minoritarias, que implican a varias personas.

Haciendo referencia a la «*localización*» de la sexualidad, resalta Oliveira (1998) que la sexualidad no se puede reducir a unos órganos o funciones concretas porque somos seres sexuados. Todo el cuerpo es sexuado, por lo que todo el cuerpo es susceptible de ser estimulado y acariciado. No obstante, es cierto, por otro lado, que los genitales así como otras zonas corporales pueden ser más fácilmente estimulantes (zonas erógenas del cuerpo) que otras. Yendo más allá todavía, podemos, incluso, afirmar que «somos sexuados psicológica y socialmente, pues nuestra identidad, los roles, los deseos, la fantasía, los pensamientos y las conductas son, de algún modo, sexuados» (Oliveira, 1998, p.138).

Hasta relativamente poco tiempo, la sexualidad estaba mal vista fuera del marco del matrimonio o del compromiso. Actualmente, casi todos los autores están de acuerdo en que las *condiciones* más relevantes para poder disfrutar de la sexualidad se relacionan con el sentirse atraído sexual y afectivamente por otra persona, aunque aquí también hay diferencias interindividuales. Según Hoffman, Paris y Hall (citado en De Gispert, 1997: 113), «existen diferencias en las opciones sexuales entre chicos y chicas. Las chicas consideran la relación interpersonal dentro de la sexualidad como algo mucho más importante que los chicos. Reservan la intimidad sexual para las relaciones en las que sienten que aman a sus compañeros. Sin embargo, los chicos son mucho más permisivos sexualmente en las primeras fases de una relación. Consideran que (...) el amor no es un requisito imprescindible».

Respecto a las *valoraciones* y consecuentes actitudes hacia la sexualidad, hay que hacer hincapié en el gran componente sociocultural que poseen. Las más extendidas socialmente provienen de concepciones restringidas. Feliz López (citado en Oliveira, 1998, p.137) comenta que el pensamiento judeocristiano, dominante en nuestra cultura, se ha encargado de asociar la sexualidad con la impureza y la peligrosidad. Aunque no voy a profundizar en este ámbito,



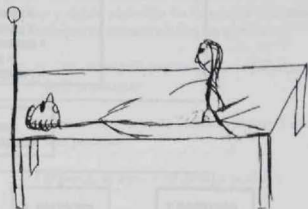
Dibujo de un chico de 2º de Bachillerato

decir que, bajo el prisma cristiano, la sexualidad en su vertiente relacional no debe darse fuera del matrimonio y, dentro de éste, desde una perspectiva fundamentalmente reproductiva. Tampoco se admite la sexualidad en la vertiente individual en ninguna etapa de la vida. Oliveira (1998) resalta que estas creencias han legitimado la sexualidad como algo sucio, impuro. Desde una perspectiva biológica, las concepciones cambian hacia el polo opuesto: es algo natural, aunque también aquí hay múltiples opiniones y valoraciones respecto a cuándo, para qué y bajo qué formas de expresión.

En la adolescencia, afirma Rosario Altable (2000: 160-161), basándose en un estudio realizado, «el concepto que tienen de sexualidad es como algo no global, genitalizada, reproductora, heterosexual». Por ello, concluye diciendo que el concepto de sexualidad que tienen está basado en la reproducción, la heterosexualidad y la penetración y dice que muestran ambigüedad y confusión entre los términos “amor” y “sexualidad”.

Como se ha dejado entrever, las diversas concepciones o ideas sobre la sexualidad que se van fraguando en un determinado contexto sociocultural dependerán, en gran medida, de la acción de los distintos agentes educadores (familiares, amigos, profesores, televisión...). Hiriart (1999) nos dice que existen, al menos, dos formas de abordar la educación de la sexualidad: una que utilizamos en la vida cotidiana, a veces, sin darnos cuenta (*la educación informal*); y otra más sistematizada y estructurada, con objetivos específicos, que se lleva a cabo en un contexto más preciso: el escolar (*la educación formal*). A las anteriores formas de educar, cabe añadir otra que tiene lugar fuera del contexto escolar con similares características que la educación formal: *la educación no formal*.

Básicamente, el panorama de la configuración de las ideas en torno a la sexualidad durante la adolescencia queda reducido a lo siguiente: los padres no suelen proponerse educar en torno a la sexualidad y, si lo hacen, es de manera informal y de forma general. Por su parte, el profesorado suele pensar que estas cuestiones corresponden a los familiares; aún con todo, suelen educar ya sea informalmente (a través de ciertos comentarios, situaciones espontáneas que se plantean en clase, etc. que dejan entrever ideas, actitudes y valoraciones en torno a la sexualidad) o



Pasado unas horas ...



Dibujo de un chico de 2º de Bachillerato



formalmente, normalmente, desde una perspectiva biológica-reproductiva y sanitizada (prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual), lo que se considera insuficiente como

Educación Sexual. Paralelamente, por un lado, se recurre o se comparte información con el grupo de iguales (tal y como se pone de manifiesto en la investigación realizado por el MEC en 1990, «escola-

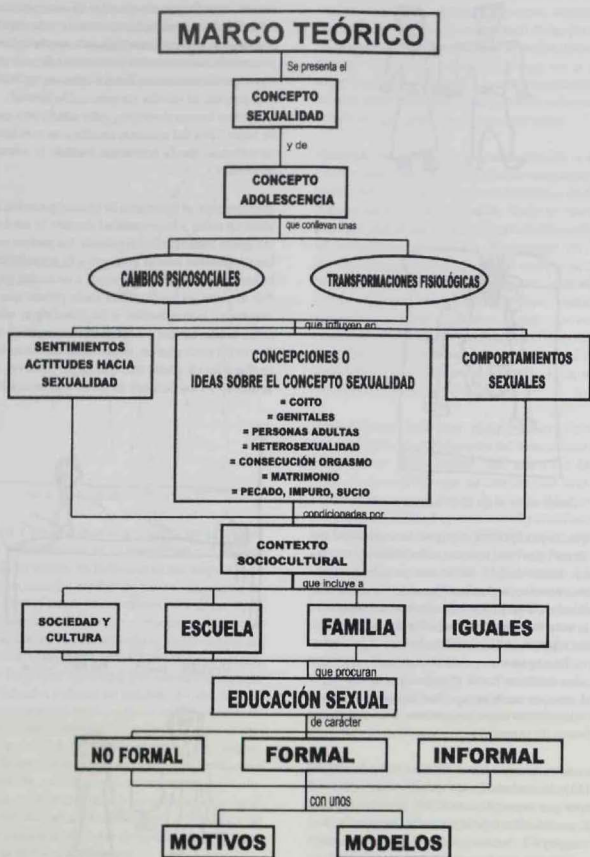


Figura 1. Mapa conceptual que resume las consideraciones teóricas alrededor de la sexualidad, adolescencia y educación que han orientado la investigación.





res y salud», comentada en Oliveira, 1998, p.115). Por otro lado, los medios de comunicación ejercen su influjo en este tema a través de publicaciones, programas de TV, cine, etc., predominantemente, de manera informal, cuyos mensajes suelen venir acompañados de mitos y distorsiones. Finalmente, tampoco hay que olvidar las incoherencias entre las fuentes de información dados los diversos valores, creencias y actitudes sociales existentes de unas a otras o entre ellas.

Este panorama da cuenta de la necesidad de intervención en este terreno donde todos, pero ninguno, parece decidirse a adentrarse. Desde el contexto escolar, la Reforma Educativa<sup>2</sup> propicia la oportunidad, puesto que favorece la denominada *Educación Sexual* a través de diversas vías, con el propósito de promover el desarrollo integral del alumnado, sin olvidar el contexto en el que viven. Una de las opciones se concreta a través de las materias optativas. Otra, más relevante, a través de los llamados ejes, enseñanzas o materias transversales, entre los que se encuentra la Educación Sexual y otros ejes en relación con ella, que adoptan un modelo de *infusión curricular* por estar presentes en todas las áreas curriculares y en todos los niveles educativos. Asimismo, aparece la figura del orientador en los centros de Secundaria, que funcionan como estímulo para que en esta labor se incorpore a todo el proceso educativo. A todo lo anterior, hay que destacar las (escasas) experiencias realizadas en colaboración con los padres y madres que han sido bastante satisfactorias como son los talleres de padres y madres, las charlas informativas, etc. De este modo, las familias se convierten en las mejores «aliadas» de ese proceso de formación que preocupa e interesa también a la escuela.

No me cabe duda que será un reto para educadores y orientadores dar lugar a la reflexión, a la discusión, al intercambio de ideas y a la profundización sobre aspectos afectivos estrechamente ligados a la sexualidad, así como abordar los temas de interés y resolver las dudas que les surgen a los adolescentes en torno a ella. La educación en la escuela puede ser un elemento fundamental de transformación de las bases de nuestra sociedad, porque la educación es capaz de añadir unos componentes críticos que someten a análisis y a depuración crítica todos los valores, pautas y modos de actuar de la sociedad. En este espacio se puede, como defiende Fernando Savater, llevar a cabo una Educación Sexual en la que se revisen e, incluso, descarten ideas y valores en rela-

ción con la sexualidad y se ponga en entredicho actitudes y modos de actuar, a la luz de una concepción de la sexualidad más sana y abierta.

## 2. Método

### *Objetivo e hipótesis de investigación*

El *objetivo* de esta investigación es *explorar cómo conciben la sexualidad adolescentes de 4º de Educación Secundaria y de 2º de Bachillerato de un instituto de enseñanza de Secundaria.*

La *hipótesis general* planteada es la siguiente: *Existen diferencias en torno a la manera de concebir la sexualidad (variable dependiente) en función del nivel educativo (variable independiente 1) en el que se encuentran los adolescentes de 4º de Educación Secundaria y de 2º de Bachillerato de este instituto y en función del sexo (variable independiente 2) de dicho alumnado.*

Los aspectos que se han abordado en este estudio sobre la interpretación que los adolescentes hacen de la sexualidad se fundamentan en el marco teórico de la investigación. Constituyen las *dimensiones* más relevantes a partir de las cuales se ha elaborado el cuestionario y se han planteado las categorías analíticas en los dibujos de sexualidad. Son las siguientes:

- La *finalidad* prioritaria a la que va encaminada la sexualidad.
- *Periodo temporal* de nuestra vida en la que está presente.
- *Maneras de expresión de la sexualidad.*
- *Formas en que puede vivenciarse* (número y sexo de los implicados).
- *Localización* de la sexualidad.
- *Aspectos que influyen* significativamente en su *vivencia satisfactoria.*
- *Condiciones* requeridas para disfrutar de la sexualidad con los demás.
- *Consideraciones valorativas* sobre la sexualidad.

<sup>2</sup>Se refiere a la LOGSE, no a la LOCE (en esta última no se mencionan los ejes o temas transversales, aunque sí contempla –al igual que la LOGSE– el derecho a que el alumno o alumna reciba una formación integral que contribuya al pleno desarrollo de su personalidad) que justificarían el tratamiento de este ámbito en la escuela.



- *Fuentes de información* fundamentales y más apropiadas de las que se recibe información y se educa en el ámbito de la sexualidad.
- El nivel de conocimiento sobre sexualidad que se autoatribuye el alumnado.

Las hipótesis descriptivas de carácter más específico que se plantean en la investigación son:

- Hay diferencias en el tipo de representación gráfica (VD) realizada sobre la sexualidad en función al sexo (VI) y al nivel educativo (VI) al que pertenece el alumnado de 2º de Bachillerato y de 4º de ESO.
- Existen diferencias en el grado de conocimiento que se autoatribuye el alumnado sobre sexualidad (VD) en función al sexo (VI) y al nivel educativo (VI) al que pertenece el alumnado de 2º de Bachillerato y el de 4º de ESO.
- Hay divergencia entre la fuente de información fundamental de donde procede la información sobre sexualidad (VD) y la fuente de información que les parece más apropiada (VD) al alumnado, en función de su nivel educativo (VI).
- Existen diferencias en la importancia que conceden al plano afectivo en la sexualidad (VD) entre los chicos y las chicas de 2º de Bachillerato y 4º de ESO (VI).

### Diseño de investigación

Este estudio se enmarca dentro de los métodos de investigación descriptivos porque pretende recoger la información de manera sistemática en su contexto natural (en este caso, escuela) con el propósito de

aproximarme al tema que se investiga. Se trata, pues, de un estudio de campo, de carácter exploratorio y, en concreto, de un diseño por encuesta respecto al tipo de técnica de recogida de datos empleado. Respecto a la manera en que se realiza la investigación en función de la selección de los grupos de sujetos a los que se estudia, es un diseño evolutivo transversal. Se va a estudiar las posibles diferencias que existen en la forma de concebir la sexualidad de acuerdo a un factor temporal: el nivel educativo, que implica diferentes edades (15-16 años, en 4º de ESO; 17-18 años, en 2º de Bachillerato, excepto en aquellos casos en los que se ha repetido curso).

### Descripción de la muestra

Ante la imposibilidad de abarcar a todo el alumnado de 4º de Secundaria y de 2º de Bachillerato del instituto (= población), como se hubiera deseado, se han seleccionado dos grupos de estos diferentes niveles educativos: uno de 4º de ESO y otro de 2º de Bachillerato (= muestra). Éste último es un grupo perteneciente a una asignatura optativa. Una diferencia relevante entre los grupos es que el de 4º de ESO no ha participado todavía en el programa de Educación Afectiva-Sexual del instituto, a diferencia de algunos alumnos de 2º de Bachillerato, circunstancia que deberá tenerse en cuenta en la interpretación de los datos.

La manera en que ha sido seleccionada la muestra es no probabilística, puesto que la elección de los grupos no ha sido al azar. Se han escogido aquellos grupos-clase cuyo profesorado no ha tenido inconveniente en que se recogiera información durante su clase y resultaba adecuado por el horario.

En la tabla que vemos a continuación, se refleja la relación entre el número de alumnos/as muestreados y el total existente en el IES, y se señala el sexo de los componentes muestreados.

Número de alumnos y alumnas		2º Bachillerato	4º ESO	2º Bachillerato y 4º ESO
Total población		520	90	610
Total muestreado	Chicas	12	15	27
	Chicos	8	9	17
	Total	20	24	44



### Acceso al campo

El acceso al *campo* o al centro educativo donde se ha recogido la información de la muestra seleccionada ha resultado bastante favorable, entre otros motivos, porque se ha planteado con vistas a evitar o disminuir los principales inconvenientes que he observado que se dan en este tipo de investigación: el primero, la negativa por parte de algunos centros educativos cuando se solicita trabajar sobre la sexualidad, un tema todavía tabú en algunos de ellos; el segundo, la actitud de reserva de los propios centros ante las investigaciones que realizamos los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación para diversas materias.

Por esos motivos, lo primero que hice fue contactar con el orientador del IES, comentarle que iba a realizar una investigación y explicarle el tema en el que quería trabajar. Confiaba en que el problema de investigación no sería rechazado en este IES porque se interviene formalmente sobre él. Precisamente, eso motivó que lo eligiera: nos beneficiaría y enriquecería mutuamente. El propio orientador fue el que me aconsejó realizar una carta de presentación al director, así como a los profesores que iban a participar. Lo cierto es que el director del IES aceptó muy amablemente. Posteriormente, nos pusimos en contacto con profesores de los cursos que no tenían inconveniente en colaborar y acordamos el día y hora de recogida más adecuada para todos. Por último, otra medida que se tomó fue enseñar el instrumento de recogida de información al orientador antes de su aplicación para valorar conjuntamente si era adecuado.

### Instrumentos de recogida de información

Los instrumentos de recogida que me han parecido apropiados a las diversas circunstancias que se planteaban en el «campo» y a lo que se iba estudiar, han sido el dibujo y el cuestionario. Éstos permitían obtener información sobre el tema a investigar que podía complementarse.

Por una parte, los autores centrados en el estudio del **dibujo** han demostrado que éste permite a las personas expresar o dar cuenta, gráficamente, de sus ideas e, incluso, de sus sentimientos, a veces de forma más rica que verbalmente. Considerando lo anterior, se pedía al alumnado que hiciera un dibujo sobre la sexualidad y un comentario breve del mismo. Se ha

optado por analizar el dibujo según unas *categorías descriptivas* que no exceden, en términos generales, a lo que se percibe con la vista. En caso de duda, se ha recurrido al comentario realizado por el propio autor o autora del dibujo.

Por otra parte, el **cuestionario** era una técnica adecuada para conocer qué es lo que piensan sobre sexualidad los adolescentes y conseguir otra información necesaria para la investigación. Éste fue diseñado a partir de las dimensiones ya citadas. Se trata de un cuestionario de respuesta única y de opción múltiple, incorporando una opción de respuesta abierta en los ítems en los que difícilmente se podían delimitar todas las opciones de respuesta. Su estructura ha sido la siguiente: primero, un comentario introductorio; segundo, los datos de identificación del sujeto y clasificación; y, en tercer lugar, los ítems agrupados según su contenido, comenzando por los menos delicados de contestar. La redacción ha tratado de ser lo más clara y sencilla posible. Además, los términos que podían ser desconocidos se han explicado en las propias opciones de respuesta. Finalmente, también se tuvieron en cuenta otros aspectos formales (tipo de letra y su tamaño, espacios, etc.).

Es preciso señalar que se realizaron algunas modificaciones en el cuestionario a partir de una prueba piloto que se llevó a cabo con una chica de 4º de ESO. Esta prueba fue realmente valiosa porque permitió mejorarlo, así como tener en cuenta las posibles reacciones y tomar medidas que las favorecieran a la hora de pasar el cuestionario definitivo.

Finalmente, respecto a la manera de aplicación de las técnicas de recogida de datos, hay que resaltar que transcurrió de forma muy similar en los dos grupos. Se pasaron por la mañana y tuvieron lugar durante unos treinta minutos. Lo primero que se hizo al entrar fue presentar la investigación brevemente: Se explicó el motivo de su elaboración, cómo se contestaba y se pidió sinceridad en sus respuestas para que tuviera valor, garantizando la privacidad. Para facilitar la concentración, se separaron las mesas en los dos cursos. Si hubo, no obstante, durante su desarrollo alguna «risita» e intentos de echar un vistazo a lo que dibujaban los demás, pero, en general, el clima del aula fue bastante adecuado. Éste fue propiciado también por la presencia del profesor y el orientador, que actuaban de moderadores. Una vez realizado el dibujo, se les pasó el cuestionario. Al entregarlos, se graparon conjuntamente el cuestionario y el dibujo de la misma persona. Por último, se agradeció al alumnado y al profesor del grupo su colaboración.





### 3. Análisis de resultados

#### Procedimiento para la organización y análisis de datos

La información obtenida a partir de los instrumentos de recogida se «volcó» en hojas de vaciado de forma literal y organizada. Después, se pasó al análisis de los datos. La respuesta abierta de algunos ítems llevó a categorizar éstas, creando nuevas opciones de respuesta. Los datos del cuestionario fueron incorporados en matrices de datos. En el caso del dibujo, el análisis también fue dirigido a cuantificar los datos cualitativos. Se delimitaron los distintos aspectos que interesaba estudiar y se elaboró un conjunto de categorías analíticas que englobaran la información a analizar. Ésta fue incorporada, luego, en matrices de datos. Dichos datos se plasmaron a través de descripciones numéricas (tablas de frecuencia y

contingencia) y gráficas (diagramas de barras, por ser muy ilustrativas).

#### Resultados

Puesto que la información analizada en esta investigación ha sido muy extensa, se van a resaltar los resultados más destacados en relación con el objetivo e hipótesis de la investigación. Por otro lado, hay que señalar que las tablas de resultados que aparecen a continuación incluyen, además de las opciones de respuesta cerradas en el caso del cuestionario, las nuevas opciones o categorías elaboradas a partir de las respuestas abiertas aportadas por el alumnado, ya que en algunos ítems se pedía que contestaran libremente si su respuesta no coincidía con una o varias de las opciones contempladas.

#### Fuentes de información sobre sexualidad

Nivel educativo	Familia	Colegio	Amigos	Libros	TV	Películas	Periódico	Radio	Experiencias
2º Bach.	10	5	55	5	20	0	0	0	5
4º ESO	16,66	12,5	37,5	8,33	8,33	8,33	4,16	4,16	0
Total	13,63	9,09	45,45	6,81	13,63	4,54	2,27	2,27	2,27

TABLA 1. Fuente más importante de donde procede su información acerca de la sexualidad, según el nivel educativo (expresado en %). Se resalta en tono gris la "moda" en cada agrupamiento en todas las tablas.

Como se puede ver en la **Tabla 1**, la fuente de información más importante de la que reciben información sobre sexualidad los dos grupos son los *amigos* y *amigas* (45,45% del alumnado muestreado; Un 55% en 2º Bachillerato y un 37,5% en 4º ESO). En segun-

do lugar, los de 2º de Bachillerato (2º B) señalan que la *televisión* es la fuente de información más importante (el 20% frente al 8,33% en 4º ESO), mientras que para los de 4º de ESO es la *familia* (el 16,66% frente al 10% en 2º B).

Nivel educativo	Familia	Colegio	Amigos	Libros	TV	Películas	Periódico	Radio	Experiencias
2º Bach.	60	15	15	5	0	0	0	0	5
4º ESO	50	8,33	8,33	16,67	4,17	8,33	0	4,17	0
Total	54,55	11,36	11,36	11,36	2,27	4,55	0	2,27	2,27

TABLA 2. Fuente que consideran más adecuada para saber de sexualidad según el nivel educativo (en %)



La fuente que les parecería *más adecuada* para recibir información sobre sexualidad (Tabla 2) es la familia (55,54% del alumnado muestreado: Un 60% en 2º B y un 50% en 4º ESO). Esto se contraponen claramente con los resultados de la Tabla 1. Si comparamos ambos resultados (Tabla 1: Fuente real - Tabla 2: Fuente adecuada), observamos que los ami-

gos/as descienden significativamente como fuente adecuada de información, al igual que la TV, fuente de información de hecho para el 20% del alumnado de 2º B. Por el contrario, el colegio asciende en la consideración de adecuación por parte de 2º B y "los libros" en el caso de 4º ESO.

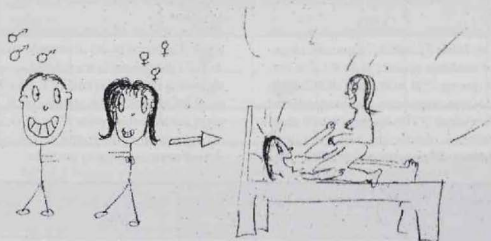
#### Grado de conocimiento sobre sexualidad

Nivel educativo y sexo	Nada	Poco	Bastante	Mucho
2º Bachillerato	0	25	65	10
4º ESO	0	16,67	62,5	20,83
Chicas	0	14,81	74,08	11,11
Chicos	0	29,41	47,06	23,53
Total	0	20,45	63,64	15,91

TABLA 3. Grado de conocimiento que el alumnado considera que tiene sobre sexualidad según el nivel educativo y el sexo (en %)

Vemos en la Tabla 3 que la gran mayoría considera que sabe *bastante* sobre sexualidad (63,64%), seguida, a distancia considerable, de los que consideran saber *poco* (20,45%) y de los que saben *mucho* (15,91%). Ninguna persona piensa que no sabe *nada*. Se encuentran diferencias entre el número de personas de 2º B que considera que sabe *mucho* de sexuali-

dad (20,83%) y 4º ESO, (10%). Por otro lado, se observa que las chicas dicen saber más de sexualidad respecto a los chicos: Un 74,06% de las chicas dice saber *bastante* sobre sexualidad, frente a un 47,06% de los chicos; un 29,41% de los chicos dice saber *poco* sobre sexualidad, frente a un 14,61% de las chicas.



Dibujo realizado por un alumno de 4º E.S.O.



## Concepciones sobre la sexualidad

### Finalidad de la sexualidad

Nivel educativo	Tener hijos	Satisfacer el deseo sexual	Disfrutar con la pareja	Expresión sentimientos	Vivir feliz con la pareja
2º Bachillerato	5	25	65	5	0
4º ESO	16,67	20,83	58,33	0	4,17
Total	11,36	22,73	61,36	4,55	2,27

TABLA 4. Finalidad fundamental a la que va encaminada la sexualidad a lo largo de la vida según el nivel educativo

La finalidad fundamental que atribuye el alumnado es, como queda reflejado en la **Tabla 4**, *disfrutar con la pareja* (61,36%). Le sigue la finalidad de *satisfacer el deseo sexual* (22,73%) y *tener hijos* (11,36%). Según el nivel educativo, se observan ciertas dife-

rencias, aunque no relevantes, en la consideración de que la sexualidad va encaminada prioritariamente a *tener hijos* (un 16,67% de los de 4º ESO, y un 5% de los de 2º B) y *disfrutar con la pareja* (65% en 2º B y 58,33% en 4º ESO).

### Periodo temporal de vivencia de la sexualidad

Nivel educativo	Cuando nace	Cuando se autoestimula	Cuando alcanza la pubertad	Cuando tiene el 1º coito vaginal	Cuando te gusta alguien por 1ª vez	Cuando sabes orientación sexual
2º Bachiller.	45	0	45	5	5	0
4º ESO	16,66	4,17	62,5	12,5	0	4,17
Total	29,55	2,27	54,55	9,09	2,27	2,27

TABLA 5. Comienzo de la sexualidad de una persona según el nivel educativo (en %)

La mayoría del alumnado considera que la sexualidad empieza (ver **Tabla 5**) cuando la persona alcanza la *pubertad* o *madurez sexual* (54,55%). Por cursos, se observa que en 2º B existe una distribución *bimodal* entre los que consideran que la sexualidad se inicia *cuando se alcanza la madurez sexual* y *cuando se nace* (un 45% en ambos casos). En este último aspecto encontramos diferencias con 4º ESO, entre

quienes sólo el 16,66% considera que comienza a nacer. La mayoría del alumnado muestreado de 4º de ESO piensa que la sexualidad se inicia cuando se alcanza la *madurez sexual* (62,5%). Esta diferencia entre los grupos, como algunas otras, podrían explicarse por el hecho de que 4º de ESO no ha participado todavía en el programa de *Educación Afectiva-Sexual* organizado en el instituto.

Nivel educativo	Entre los 30-40 años	Entre los 41-59 años	A partir de los 60 años	Cuando muere
2º Bachillerato	0	0	15	85
4º ESO	0	12,5	29,17	58,33
Total	0	6,82	22,73	70,45

TABLA 6. Fin de la sexualidad en la vida de una persona en circunstancias normales según el nivel educativo (en %)



Por otro lado, la gran mayoría sitúa el fin de la sexualidad (ver *Tabla 6*) cuando muere (70,45%). También aquí encontramos diferencias entre los grupos, siendo esta opinión significativamente más alta en 2º B (85% frente a 58,33% de 4º de ESO). Menor

número de personas dice que finaliza a partir de los 60 años (22,73%), y más gente de 4º de Secundaria nos dice que tiene su fin a partir de los 60 años (29,17%, frente al 15% de 2º B).

#### Formas en que se vivencia la sexualidad: número y sexo de los implicados

Nivel educativo	Individual	Entre hombre y mujer	Individual y hombre-mujer	Dos hombres o dos mujeres	Un hombre y varias mujeres
2º Bachillerato	0	50	50	15	5
4º ESO	0	66,67	33,33	4,17	0
Total	0	59,09	40,91	9,09	2,27

TABLA 7. Formas de vivencia reconocidas en la sexualidad según el nivel educativo (en %)

Como queda reflejado en la *Tabla 7*, la forma de vivencia de la sexualidad más reconocida por los alumnos y alumnas es *entre un hombre y una mujer* (59,09%) seguida de la vivencia tanto *individual como entre un hombre y una mujer* (40,91%). Por cursos, se observa que la mayoría del alumnado de 4º de ESO contesta que la sexualidad es una vivencia exclusiva *entre un hombre y una mujer* (66,67%), mientras que en 2º B existe una distribución bimodal entre los que consideran que se trata de una vivencia *entre un hombre y una mujer* y los que señalan que

es una vivencia *individual y entre un hombre y una mujer* (un 50% en ambos casos). Otras formas de vivencia de la sexualidad señaladas por el alumnado en la opción de respuesta abierta incluida en este ítem han sido las siguientes: *entre dos hombres o dos mujeres* (considerada por un 15% en 2º B y un 4,17% en 4º de ESO) y *entre un hombre y varias mujeres* (contemplado por un 5% en 2º B y por nadie en 4º de Secundaria). Ningún alumno ni alumna de uno y otro curso señaló que la sexualidad podía ser una vivencia entre una mujer y varios hombres.

#### Expresión de la sexualidad

Nivel educativo	Besar apasionadamente	Autoestimularse	Dar y recibir caricias que estimulan	Realizar coito vaginal	Cualquier tipo relación sexual	Atracción	Entrega sexual y/o afectiva
2º Bach.	35	25	65	50	10	5	5
4º ESO	29,17	4,17	33,33	87,5	0	0	8,33
Total	31,82	13,64	47,73	70,45	4,55	2,27	6,82

TABLA 8. Formas de poner en práctica la sexualidad según el nivel educativo (en %)

Vemos en la *Tabla 8* que la mayoría de las personas señala que poner en práctica la sexualidad supone realizar el *coito vaginal* (70,45%), y, a más distancia, *dar y recibir caricias estimulantes* (47,73%) o *besar «apasionadamente»* (31,82%). La mayoría de los alumnos de 4º ESO considera que el *coito* es la forma más representativa de expresar la sexualidad

(87,5%, frente al 50% de los de 2º B) y, después, *dar y recibir caricias* (33,33%), que es bastante superior en 2º B (65%). Otra diferencia destacable entre los cursos es que más gente de 2º B considera que una forma de expresión de ésta es la *autoestimulación* (25%, frente al 4,17% de ESO).





*Aspectos que influyen en la vivencia satisfactoria de la sexualidad*

Nivel educativo	Sexo	Edad	Religión	Ninguno de los anteriores	Ningún aspecto influye bastante
2º Bachillerato	20	55	5	15	25
4º ESO	37,5	58,33	8,33	12,5	16,67
Total	29,55	47,73	15,9	13,64	20,45

TABLA 9. Aspectos que influyen bastante para vivir satisfactoriamente la sexualidad según el nivel educativo (en %)

El factor más considerado por el alumnado como condicionante de la vivencia satisfactoria de la sexualidad (ver *Tabla 9*) es la *edad* –ser joven o mayor– (47,73%), seguido del *sexo* de la persona –ser biológicamente hombre o mujer– (un 29,55%) y, a mayor distancia todavía, la *religión* –tener creencias y prácticas religiosas o no– (15,9%). Mayor número de

alumnos y alumnas de 4º de ESO que de 2º de Bachillerato dice que la *edad*, *el sexo* y *la religión* son aspectos que influyen de forma significativa en la vivencia satisfactoria de la sexualidad. Además, a más personas de 2º B les parece que *ningún aspecto influye bastante* en la vivencia satisfactoria de la sexualidad (un 25% en 2º Bachillerato y un 16,67% en 4º ESO).

*Localización de la sexualidad*

Nivel educativo	En los genitales	En los genitales y en el pecho	Genitales, pecho y otras zonas del cuerpo	En todo su cuerpo	En su mente	En su cuerpo y en su mente
2º Bach.	0	5	25	15	0	55
4º ESO	0	12,5	20,83	12,5	4,17	50
Total	0	9,09	22,73	13,64	2,27	52,27

TABLA 10. Localización de la sexualidad en las chicas según el nivel educativo (en %)

Como se aprecia en la *Tabla 10*, la gran mayoría de las chicas dice que la sexualidad está tanto en su mente como en todo su cuerpo (52,27%). También es importante el número de personas que considera

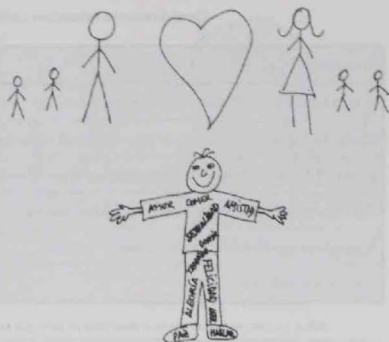
que se localiza en sus *genitales*, *el pecho* y *otras zonas corporales* (22,73%). Se puede observar que las diferencias entre un nivel y otro no son muy significativas en la mayoría de las categorías.

Nivel educativo	En los genitales	En varias zonas del cuerpo además de en los genitales	En todo su cuerpo	En su mente	En su cuerpo y en su mente
2º Bach.	30	20	15	0	35
4º ESO	25	20,83	8,33	4,17	41,67
Total	27,27	20,46	11,36	2,27	38,64

TABLA 11. Localización de la sexualidad en los chicos según el nivel educativo (en %)



Por otro lado, la sexualidad para la mayoría de los chicos (ver *Tabla 11*) también es localizada como primera opción en el cuerpo y en la mente (38,64%), seguida de la de en los genitales (25%) y en otras zonas corporales además de los genitales (20,46%). Mayor número de personas de 2º B localiza la sexualidad en los chicos en su cuerpo y en la mente (41,67%, de cara al 35% de 4º ESO). Más personas de 4º ESO consideran que es en los genitales donde se localiza la sexualidad (25%, frente al 30% de 2º B). Comparando ambas tablas (chicas y chicos), se constata que la interpretación integral de la sexualidad en las chicas es significativamente mayor que en los chicos, especialmente en el caso de 2º B (el 55% de las chicas y el 35% de los chicos). Asimismo, la reducción genital de la sexualidad sólo se contempla en los chicos tanto en 2º B (30%) como en 4º de ESO (25%).



Dibujo realizado por una alumna de 4º E.S.O.

#### Condiciones requeridas para vivir la sexualidad en pareja

Nivel educativo y sexo	2º Bach.	4º ESO	Chicas	Chicos	Total
Estar enamorado/a	80	66,67	85,19	52,94	72,73
Que te atraiga físicamente	40	33,33	18,52	64,71	36,36
Tener deseo sexual "encendido"	25	25	18,52	35,29	25
Haber estado saliendo durante bastante tiempo	20	33,33	37,04	11,76	27,27
Estar casada o comprometida con esa persona	15	8,33	11,11	11,76	11,36
Estar convencido/a	5	4,17	3,7	3,7	4,55
Reciprocidad afectiva	0	8,33	7,41	0	4,55
Relación "seria"	0	4,17	3,7	0	2,27

TABLA 12. Condiciones que se ponen o pondrían para tener relaciones sexuales según el nivel educativo y el sexo (en %)

Las condiciones más marcadas para tener relaciones sexuales con una persona (ver *Tabla 12*) por ambos cursos son, en primer lugar, y de forma muy sobresaliente, *estar enamorado/a de la pareja* (72,73%). Hay diferencias algo notables en el número de personas que considera condición necesaria *estar enamorado/a* (un 80% de los de 2º B y 66,67% en 4º ESO) y en la de *estar saliendo con la pareja durante bastante tiempo* (en 4º ESO, un 33,33% y un 20% en 2º B). Es importante resaltar que para las chicas la con-

dición de *estar enamorado/a* es mucho más importante que para los chicos: Un 85,19% de ellas lo pone como condición, frente a al algo más de la mitad de los chicos (el 52,94%). Después, la opción más importante para ellas es la de *estar saliendo con su pareja durante bastante tiempo* (37,04%). Para los chicos, en cambio, su opción más importante es la de que le *atraiga físicamente* otra persona (64,71%), dejando en un segundo puesto a la de *estar enamorado* de ella (52,94%).



### Consideraciones valorativas sobre la sexualidad

Nivel educativo	2º Bach.	4º ESO	Total
Es algo natural que podemos disfrutar cuando queremos	75	66,67	70,46
Es algo insatisfactorio cuando no se reúnen las condiciones oportunas	5	12,5	9,09
Es algo frecuentemente dañino o perjudicial por diversos motivos	0	4,17	2,27
Algo natural que se da cuando existe implicación afectiva	20	8,33	13,64
Algo natural que hacemos cuando queremos o podemos	0	4,17	2,27
Algo natural pero tabú	0	4,17	2,27

TABLA 13. Valoración que posee el alumnado en torno a la sexualidad según el nivel educativo (en %)

En general, la consideración valorativa del alumnado de 2º de Bachillerato y 4º ESO que más se aproxima a la que tiene en torno a la sexualidad es la de algo natural que podemos realizar cuando queremos (70,46%). Concretamente, un 75% del alumnado de 4º ESO y un 66,67% del de 2º B. Una diferencia notable es la consideración de la sexualidad como algo natural que se da cuando se está enamorado

(un 20% en 2º B y un 8,33% en 4º de ESO). En el grupo de Secundaria, hay mayor número de personas que opina que es insatisfactorio cuando no se reúnen las condiciones (12,5%, frente al 5% de 2º B) y dañino o perjudicial por diversos motivos (4,17% en Secundaria y nadie en Bachillerato). Otras valoraciones en torno a la sexualidad quedan reflejadas en la tabla 13.

### Representación gráfica sobre la sexualidad

Nivel educativo y sexo	2º Bach	4º ESO	Chicas	Chicos	Total
Afectivo	25	25	33,33	11,76	25
Afectivo sexual	25	12,5	14,81	23,53	18,18
Sexual con o sin afecto	5	0	3,7	0	2,27
Sexual coital	20	8,33	0	35,29	13,64
Figuras sexos	5	8,33	11,11	0	6,82
Figura sexos reproductivo	0	8,33	3,7	5,88	4,55
Sexual anticonceptivos	0	4,17	3,7	0	2,27
Reproductivo	0	4,17	3,7	0	2,27
Simbólico sexos	5	16,67	14,81	5,88	11,36
Simbólico corazón	10	4,17	7,41	5,88	6,82
Simbólico varios	5	8,35	3,7	11,76	6,82

TABLA 14. Tipos de representaciones gráficas de la sexualidad según el nivel educativo y el sexo (en %)

Se observa, en la Tabla 14, que las representaciones gráficas más empleadas (25%) son las de tipo puramente afectivo (representación afectiva sin referencias a lo estrictamente sexual); después, las de tipo afectivo sexual (está presente tanto la dimensión

afectiva como la sexual), representadas por un 18,18%; y, en tercer lugar, las del tipo simbólico sexos (el 13,61% recurre a los símbolos del sexo masculino y femenino para representar la sexualidad). Según el nivel educativo, el grupo de 2º B se distribuye



de forma *bimodal* entre la expresión icónica de tipo *afectivo* y *afectivo-sexual* (25% en ambas) y, en segundo lugar, de forma *sexual-coital* (20%). La expresión icónica de la sexualidad en el grupo de 4º ESO es algo diferente: coinciden en que el 25% realiza dibujos de tipo *afectivo*, pero en segundo lugar, lo hacen de forma *simbólico-sexos* (16,67%) y, en tercer lugar, de forma *afectivo-sexual* (12,5%). Las diferencias entre sexos son más significativas. Se observa que las chicas representan la mayoría de sus dibujos de forma *afectiva* (33,33%) a diferencia de los chicos (11,76%). Asimismo, las chicas no hacen ninguna representación de tipo *sexual coital* (35,29%), mientras que los chicos las emplean en el 35,29% de los casos, tal como podemos ver en la *Tabla 14*.



Dibujo de un alumno de 4º E.S.O.

Nivel educativo y sexo	Unión gráfica	Abrazo	Corazón/es	Cogidos mano	Otras formas	No se representa
2º Bachiller.	10	10	45	20	5	20
4º ESO	4,17	4,17	41,67	8,33	4,17	41,67
Chicas	11,11	3,7	55,56	14,81	3,7	22,22
Chicos	0	11,76	23,53	11,76	5,88	46,06
Total	6,82	6,82	43,18	13,64	4,55	31,82

TABLA 15. Formas de manifestar la afectividad en las representaciones gráficas de la sexualidad según el nivel educativo y el sexo (en %)

Muchos de estos dibujos manifiestan la *afectividad* al representar la sexualidad (el 68,18%). En la *Tabla 15*, pueden verse las distintas formas que se emplean para manifestar la afectividad en los dibujos. En general, se observa que más personas de 2º B expresan afectividad en sus dibujos (el 41,67%) y que el recurso gráfico más empleado para dar cuenta de ella es el *corazón* (45%, en 2º B, y el 41,67%, en 4º ESO). Según el sexo, muchas más chicas que chicos representan la afectividad entre las figuras que aparecen en sus dibujos (no la representan el 46,06% de los chicos y el 22,22% de las chicas).

#### 4. Conclusiones

A continuación, se sintetizan las conclusiones que se han obtenido a partir del análisis:

Existe divergencia entre la fuente de la que recibe más información sobre sexualidad la gran mayoría

del alumnado tanto de 2º de Bachillerato como de 4º ESO (los amigos y amigas) y la fuente que prácticamente la totalidad de éstos consideran más adecuada (la familia).

La mayoría del alumnado considera que sabe bastante sobre sexualidad y nadie dice no saber nada. En general, los alumnos de 2º Bachillerato dicen saber algo más respecto a los de Secundaria y, a su vez, los chicos de esos cursos reflejan que saben algo menos en relación con las chicas.

Puede afirmarse que existen diferentes concepciones sobre la sexualidad entre el alumnado de 4º de ESO y el de 2º Bachillerato. Éstos tienen, en general, unas ideas en torno a la sexualidad más abiertas y/o maduras. Más concretamente, se puede decir en cuanto a los aspectos analizados que:

- La finalidad fundamental de la sexualidad en ambos cursos es disfrutar con la pareja, seguida de la de satisfacer el deseo sexual. Pue-





de afirmarse, entonces, que no poseen una concepción reproductiva de la sexualidad.

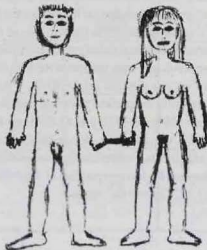
- El periodo temporal de vivencia que atribuye la mayoría a la sexualidad abarca desde la pubertad hasta la muerte. Sin embargo, en Bachillerato es notorio el número de personas que la contempla desde el nacimiento hasta la muerte. Por ello, la sexualidad no es para ellos sólo cosa de personas adultas.
- La mayoría concibe la sexualidad como algo entre un hombre y una mujer (concepción heterosexual) y, después, como algo individual y entre un hombre y una mujer. No obstante, es mucho mayor el alumnado de 2º de Bachillerato apunta otras formas de vivencia: entre personas del mismo sexo y parejas múltiples.
- Las maneras de expresión más representativas de la sexualidad para los adolescentes son el coito vaginal, las caricias mutuas y el beso. El alumnado de Bachillerato tiene en cuenta más formas de expresión, siendo la más importante para este grupo las caricias mutuas, mientras que para el de Secundaria es el coito vaginal.
- La mayor parte del alumnado opina que la sexualidad está presente en el cuerpo y en la mente de los dos sexos (concepción global). Es más amplia la localización de la sexualidad en las chicas que en los chicos. En general, el alumnado de 2º Bachillerato señala una amplitud mayor en el sexo femenino y masculino que el de 4º ESO.
- La mayoría opina que influyen de forma significativa en la vivencia satisfactoria de la sexualidad la edad y, en segundo lugar, el sexo. Esta reducción es menor en Bachillerato, en donde más gente piensa que ningún aspecto influye bastante.
- La condición fundamental señalada por el alumnado para mantener relaciones sexuales es estar enamorado/a. El orden de prioridad de cada condición es igual en un grupo que en otro. Prácticamente todas las chicas requieren estar enamoradas, mientras que para ellos

es más importante sentirse atraídos físicamente que estar enamorados.

- La gran mayoría concibe la sexualidad como algo natural que podemos disfrutar cuando queramos. Las diferencias entre los cursos son pequeñas. La principal es que en 4º de ESO señala más gente la valoración de la sexualidad como algo insatisfactorio y dañino.

Los tipos de representaciones gráficas sobre sexualidad más frecuentes son los que la expresan de manera afectiva con o sin relaciones sexuales entre las figuras, los que dan cuenta de ella mediante el coito sin expresiones afectivas y, finalmente, los que emplean los símbolos de sexo femenino y masculino. En el grupo de Bachillerato, el tipo de representación más empleado es el afectivo y el afectivo-sexual seguido del sexual-coital, mientras que en Secundaria predominan el afectivo, el simbólico-sexos y el afectivo-sexual. Las chicas han dibujado más según la forma afectiva, en donde las figuras no interactúan sexualmente, mientras que la mayoría de los chicos plasman relaciones sexuales de tipo coital en variedad de posturas. Ello concuerda con el estudio realizado por Altable (2000).

La mayoría del alumnado tiene presente el aspecto afectivo en la sexualidad, lo que se pone de manifiesto tanto en los dibujos como en las condiciones prioritarias requeridas para tener relaciones sexuales. El plano afectivo en la sexualidad es algo más destacable en el alumnado de 2º de Bachillerato que en el de 4º ESO, y mucho más relevante para las chicas que para los chicos.<sup>3</sup>



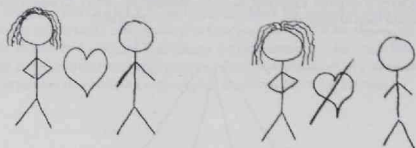
Dibujo de una chica de 2º Bachillerato

<sup>3</sup> Nota de la Dirección de la revista. Por cuestión de tiempo, problema acuciante en la tarea cotidiana del estudiantado, no se ha podido abordar el análisis de los textos que acompañaban a los dibujos (reto que la autora del artículo tiene presente). Como ejemplo, el comentario que hace la chica que realiza el dibujo que ilustra esta página: "Yo pienso que la sexualidad no es sólo hacer el amor con otra persona. Con la sexualidad uno se tiene que descubrir, por eso he dibujado las personas desnudas. Al poner a las personas unidas he querido representar que la sexualidad se puede descubrir juntos; pero si esa unión se rompe tampoco tiene que ser el fin del mundo, uno puede hacer cosas por sí solo".



## Toma de decisiones en relación con las conclusiones de la investigación

Los resultados y conclusiones obtenidos me llevan a resaltar la necesidad de que los padres y madres se impliquen más en la Educación Sexual de sus hijos, porque éstos suelen acudir a los amigos, cuya información viene acompañada de distorsiones y mitos. Esta fuente cuestionablemente fiable no favorece, en muchas ocasiones, una percepción y vivencia de la sexualidad satisfactoria, sana y responsable. Por ello, sería aconsejable promover la intervención sobre sexuali-



Dibujo de una alumna de 2º Bachillerato

## 5. Valoración de los resultados

Los procedimientos utilizados en esta investigación pueden revisarse y mejorarse. En todo caso, la validez externa se pone claramente en entredicho. La manera de selección de la muestra (no probabilística), su tamaño (reducido respecto a la población) e, incluso, su estructura (hay muchas más chicas que chicos) llevan a concluir que no es representativa, por lo que los resultados obtenidos no pueden ser generalizados a toda la población, aunque sí tiene valor para aproximarnos, «explorar», el ámbito estudiado.

En líneas generales, diría que los sujetos muestrales han interpretado correctamente las pruebas y que el clima para su realización fue bastante favorable. No obstante, es preciso señalar la posibilidad de que el alumnado pudiera haber falseado sus contestaciones y/o no se hayan esmerado lo suficiente en la realización de sus dibujos porque el tema les intimidara o no tuvieran «dotes artísticas». Éstas no eran ni mucho menos determinantes, puesto que se contaba con el comentario realizado sobre qué habían querido representar. La peculiaridad de cada uno y la diversidad de tipos de representaciones, así como la privacidad mostrada al entregar los dibujos, me hacen pensar que se lo han tomado en serio.

Aludiendo a otros aspectos que pueden afectar a la fiabilidad de los resultados, considero que el diseño de la encuesta puede mejorarse, aunque ha cumplido sus propósitos. Si volviera a emplearla otra vez, cambiaría la formulación de algunos ítems, explicitando que sólo se pueden marcar una o varias respuestas

desde la escuela directamente con el alumnado, como se hace actualmente a través del programa de Educación Afectivo-Sexual, y también en colaboración con la familia (por ejemplo, a través de un taller de padres y madres o charlas), con el fin de que sus mensajes no sean contradictorios. El contexto escolar puede ofrecer la posibilidad de abrir un espacio en el que se pueda hablar, reflexionar, discutir y preguntar sobre la sexualidad. Ello podría fomentar la formación, de manera activa y crítica, de un concepto de sexualidad más amplio y positivo del que posee ahora el alumnado, contribuyendo así a su desarrollo global.

en cada enunciado. También podría enriquecerse el contenido del cuestionario preguntando acerca de otras ideas que pudieran enmarcarse dentro del concepto de la sexualidad para abordarlo de forma más amplia y completa. Asimismo, hubiera sido muy enriquecedor haber realizado un análisis de la información obtenida según la variable del sexo que, por ciertas circunstancias temporales y de extensión, no se ha abordado en todos los ítems. Aún así, se han formulado hipótesis en función del sexo en los ítems en los que se han observado diferencias significativas según esa variable.

Desde el punto de vista profesional, la investigación puede destacarse en el marco de la Educación Sexual, de gran importancia para el ámbito de desarrollo sociopersonal del alumnado. En éste ámbito, interviene tanto el orientador como los profesores de este y otros institutos, con el propósito de contribuir al desarrollo global del alumnado. Está muy justificado teóricamente la necesidad de poseer unas ideas no distorsionadas y positivas sobre la sexualidad para su vivencia satisfactoria. Entonces, ¿qué mejor punto de partida para intervenir sobre ese ámbito, tanto de forma reactiva como preventiva, que conocer cómo conciben los alumnos la sexualidad?

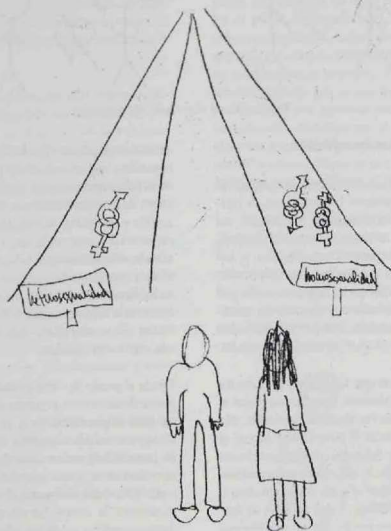
Por último, bajo el punto de vista personal, tengo que destacar lo mucho que he aprendido sobre este ámbito y su intervención, en colaboración con el orientador del instituto, Juan Manuel. He aprendido también mucho sobre la investigación psicoeducativa, su presencia real en el mundo educativo y la importancia que cobra en él. Bajo este prisma, he percibi-



do que suceden cosas muy diversas, y con riquísimos significados, en la realidad de las aulas, que pueden ser muy interesantes y convenientes de conocer, explicar, interpretar o describir para la práctica profesional. Es trabajo que, por cierto, exige cierto esfuerzo, pero que ha sido muy recompensante y atractivo para mí. La clave ha sido investigar sobre «aquello que me motivara, tenía sentido en mi práctica profesional y podía resultar útil a otras personas o instituciones». Me llena pensar que la dedicación que he tenido hacia este estudio puede ser interesante y útil, ya sea a nivel profesional como personal, en algún sentido, a los lectores y lectoras. Entonces, se habrá visto recompensado todo el esfuerzo.

## Referencias bibliográficas

- Abenzo, R. (1994). *Sexualidad y juventud. Historia para una guía*. Madrid: Popular.
- Altable, R. (2000). *La educación sentimental y erótica para adolescentes*. Madrid: Miño y Dávila.
- Hiriart, V. (1999). *Educación sexual en la escuela. Guía para el orientador de púberes y adolescentes*. Barcelona: Paidós.
- Martí, E. y Onrubia, J. (coords.) (1997). «La reorganización de la vida social en la adolescencia», en De Gispert, I. *El mundo del adolescente*. Barcelona: Horsori; pp. 95-119.
- Oliveira, M. (1998). *La educación sentimental*. Barcelona: Icaria.



Dibujo de un chico de 4º E.S.O.